

*El individuo frente a sí mismo. El pensamiento de Søren Kierkegaard*, Catalina Elena Dobre, Leticia Valadez, Rafael García Pavón y Luis Guerrero, (Coordinadores). México: Ediciones Rosa Ma. Porrúa y Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos, 2014, 660 págs.

Lorena Guzmán González

Desde los filósofos de la modernidad a nuestros días se ha designado a ciertos autores como propietarios de ciertos temas y, por consiguiente, compatibles con ciertas disciplinas. Así, en el ala de filosofía de una biblioteca, a Quine se le encuentra en el pasillo de lógica, analítica y lenguaje, junto con Frege, Russell, Wittgenstein, etcétera. En el pasillo de los clásicos, en orden están los presocráticos, seguidos por Aristóteles y Platón, y los padres más adelante en el sector de religión. A Sartre lo hallamos con Ortega y Camus entre los existencialistas, y Kant y Hegel suelen estar juntos. Pero si hay un pensador imposible de encasillar en una sola categoría, este es Søren Kierkegaard. Cuando un estudiante recibe la tarea de buscar las obras de Kierkegaard en una gran biblioteca por vez primera, se enfrenta a una faena extraordinaria, digna de compararse con la *Odisea*. Mientras un tomo puede estar en el sector de filosofía, los demás oscilan entre la sección de ética, literatura, psicología o religión.

Una vida de lectura no es suficiente para encontrar los diversos vectores ocultos en cada uno de dichos textos, pues la variedad de los temas es tan vasta como la obra del danés. Si a esta variedad temática se suma el enigma que representa el mismo Kierkegaard como autor —si es que hay tal cosa, hago eco al método de comunicación indirecta—, y la disponibilidad de su obra para la academia, gracias al esfuerzo de traducción de las últimas décadas, resulta una aplicación de la propuesta kierkegaardiana tan múltiple, que va desde la literatura, la religión y la ética hasta la teoría feminista, la política, la psicología y el arte, por mencionar solo algunas vertientes. Esta situación *sui generis* a la que se presta la interpretación de la obra kierkegaardiana hace de él un autor imposible de etiquetar: ¿acaso es filósofo?, ¿teólogo?, ¿literato o poeta?, ¿psicólogo?, ¿moralista?, ¿o era tan solo un payaso que nació en la época errada? Hay quien soluciona este problema declarándolo como “autor edificante”.

Esta resistencia a la clasificación no es casualidad. La insistencia del danés en permanecer anónimo detrás del texto es un estandarte por esta causa. Kierkegaard, el autor, se desvanece detrás de los pseudónimos con los

que firma sus obras, y que cada uno ocupa un papel específico en el *corpus* kierkegaardiano. Mientras Kierkegaard permanece detrás de escena, son los pseudónimos quienes dan la cara. Así, a Anticlimacus se le conoce como un autor cristiano, El autor *A* toca temas de estética y el juez *B* de ética, por su parte Johannes de Silentio nos habla de los estadios ético y religioso en *Temor y temblor*.

Son estas diversas posturas las que han sido clasificadas y hoy nos permiten hablar de Kierkegaard en la ética, la estética, la religión, la política, la psicología o el arte.

*El individuo frente a sí mismo. El pensamiento de Søren Kierkegaard* es un esfuerzo compilatorio de ensayos que recorren algunas de las disciplinas en las cuales la propuesta kierkegaardiana ha tenido sumo impacto. A continuación se presenta un breve bosquejo de lo que se ofrece al lector en *El individuo frente a sí mismo*.

Luis Guerrero, en su texto “La verdad como apropiación existencial”, expone cómo el pensamiento existencial de Kierkegaard y el uso de ciertas expresiones tales como “La verdad como apropiación”, “La verdad como interioridad”, “La verdad subjetiva” y “La verdad habitada”, encaminan al lector al uso de una nueva semántica: una semántica existencial. Estas expresiones muestran la necesidad de que cada individuo se mida a sí mismo con su propia vocación y destino, y son una importante forma de *pathos* que implica la responsabilidad de ser sí mismo. El fin de la semántica existencial en la propuesta de Luis Guerrero es evitar la objetivación de la existencia y expresar el valor del individuo como subjetividad.

En un abordaje al texto de *La época presente*, Christopher Barba caracteriza a la figura del frívolo bromista que, a falta de volcar su atención sobre la propia existencia como individuo singular, nunca da el salto hacia su propia interioridad. Atraviesa el análisis del concepto de *pathos*, vinculado a la reflexión en torno a la pasión existencial presente en el *Postscriptum*, y aterriza finalmente en una propuesta de la filosofía de Kierkegaard como un reclamo a la época actual sobre la necesidad de un regreso a la interioridad del hombre y un rescate de la fragmentación del sujeto, contra la homogeneización vacía de las sociedades contemporáneas.

Acerca de “el individuo” en Kierkegaard, Jesús René Flores Castellanos reflexiona en torno a la responsabilidad con el otro que implica para el ser humano su condición de ser la especie. Flores Castellanos retoma la relación individuo-especie y la plantea en términos de responsabilidad. También, Jennifer Hincapié presenta con singular maestría una discusión

de la deliberación del individuo frente a sí mismo, tomando como puntos de referencia la experiencia de Kierkegaard con la verdad interior, la escritura y la pseudonimia, partiendo de ciertas observaciones autobiográficas al *Postscriptum* y otros textos.

A propósito de arte, Eduardo Alfonso Luna Guasco parte de la obra "El espejo ciego" del artista brasileño Cildo Meireles para disertar cómo la experiencia con la obra de arte permite ejercitar al individuo en la contemplación y la reflexión, y así llevarlo a una vida más auténtica.

Con un tinte político, Johannes Thumfart retoma la cuestión de la excepción en Carl Schmitt y su relación con el Abraham de *Temor y temblor*, preguntándose si la excepción de la regla puede conducir a una dictadura o al delirio religioso.

En el abordaje de algunos conceptos conocidos en Kierkegaard, Zazhil Citlali Rico Medina afronta los conceptos de la risa y el payaso en los *Diapsálmata*, y a partir de ellos presenta ciertas consecuencias antropológicas que permitan explicar la condición ridícula de los seres humanos. Rafael García Pavón toca el tema de la paciencia en Kierkegaard como el contenido ético del tiempo, como la unidad de la fe y el amor. En su texto podremos ver su aproximación a este tema con una reflexión de los *Discursos edificantes* que versan precisamente sobre la paciencia. De igual manera podremos encontrar el tema del sufrimiento como un estado existencial en el texto de Leticia Valadez. En el mismo se pueden encontrar algunas reflexiones en torno al sufrimiento hechas por el danés en varios textos. Y Jorge Manzano † ofrece una plática acerca del libre albedrío y el discernimiento a propósito del salto kierkegaardiano.

Berenice Jasso, Catalina Dobre, Nubia Grisel Mejía y el texto colectivo de Gloria Hernández, Ma. Adela Hernández y Salvador Mendiola, traen consigo a la mujer en Kierkegaard, en la figura de Antígona, en la reivindicación de la mujer y su figura en los diversos escritos del autor danés, y en la aplicación de la teoría feminista.

Asimismo, podremos ver a Kierkegaard codearse con Freud, Bataille y Lacan, y dialogar con la psicología positiva y la psiquiatría existencial en textos de Javier Aviña, Gibrán Larrauri y Patricia Garrido.

Finalmente, desde la esquina hegeliana, Victoria Romano y Alejandro Cavalazzi hacen propuestas conciliatorias entre el Sistema de Hegel y los tres estadios de la existencia.

Esta multiplicidad de temas y perspectivas es tan solo una muestra de la vigencia del pensamiento de Søren Kierkegaard a 202 años de su naci-

miento, y una prueba más para aquella tesis que sostiene que la crítica que el danés hizo a su época es una crítica a toda época. *El individuo frente a sí mismo* presenta un amplio panorama de cómo se ha relacionado a Kierkegaard con otras disciplinas. El volumen hace una invitación al lector a llevar la discusión de los temas kierkegaardianos más allá de la obra del mismo Kierkegaard y a mirar a través del lente de la ironía materias de interés actual en la academia.